



Resumen nivològic semanal

Síntesis de la semana del 13 al 19 de abril de 2020

Evolución general

Semana marcada por el avance inexorable de la fusión del manto con problemas relacionados con la nieve húmeda. Se ha pasado de una situación de rehielo matinal y fusión diurna a una situación de fusión permanente por lluvias y nubes bajas. La actividad de aludes ha estado asociada a la nieve húmeda, registrándose algún deslizamiento basal en la Aran-Franja Norte de Pallaresa.

Situación del manto nivoso

El lunes 13 el manto estuvo bastante húmedo debido a las precipitaciones en forma de lluvia por debajo de 2200 m, que en sectores del Pirineo Oriental oscilaron entre 15-25 mm. En cotas altas se acumularon hasta 10 cm de nieve reciente húmeda a 2400 m en Ulldeter (Ter-Freser). En los días siguientes predominaron las costras de rehielo por la mañana, con espesores de hasta 10 cm y altas durezas, ya que las noches fueron serenas y rehelaba la nieve húmeda del día anterior. A media mañana, la estabilidad del manto disminuía rápidamente con el derretimiento de las costras debido a la insolación y a la humedad por el contacto con nubes bajas. El humedecimiento del manto se incrementó por la caída de chubascos aislados en el Pirineo Occidental en forma de agua por debajo de 2400 m, mientras que en el Pirineo Oriental la estabilidad del manto se mantuvo más tiempo durante las mañanas. A partir del miércoles los procesos de fusión se aceleraron en el Aran por la entrada de vientos del sur que hacen que la temperatura aumente en ese sector; además, en la mitad sur del Aran, en la Ribagorçana-Vall Fosca y en la Pallaresa los chubascos con agua subieron hasta los 2500 m con cantidades de alrededor de 5-10 mm y con máximos locales del orden de 20 mm. En el Pirineo Occidental no se formaron costras nocturnas ya que el tiempo fue bastante nuboso. En estas condiciones predominó un nivel superficial de nieve muy húmeda de entre 30-40 cm, muy blanda por el contenido de agua líquida. Este nivel dio lugar a varias avalanchas de nieve húmeda en laderas de fuerte inclinación en todas las orientaciones, de tamaño 2 en la mayoría de los sectores, pero especialmente en los del Pirineo Occidental. Esta situación de falta de rehielo nocturno se extendió finalmente el sábado-domingo al Pirineo Oriental cuando la penetración de agua dentro del manto alcanzó su máximo debido a un frente del sur que provocó lluvias en todos los sectores hasta 2500-2600 m.

Los problemas de avalancha a lo largo de la semana han estado asociados a la nieve húmeda. Durante la semana se ha observado una gran actividad de avalanchas en la mayoría de los sectores. El tamaño ha sido entre D1 y D2, el tipo de avalancha de nieve húmeda y algunos deslizamientos basales (estos en el Aran-Franja norte de la Pallaresa). Ha habido dos situaciones desencadenantes. Una de ellas fue en el Ter-Freser cuando la nieve reciente que se depositó el lunes 13 fundió debido al efecto de la insolación, y cayeron avalanchas de nieve húmeda. El peligro de aludes fue LIMITADO (2) por encima de 2300 m en el Ter-Freser el martes 14. La otra situación de aludes se prolongó gran parte de la semana debido a las lluvias y las nubes bajas sobre un manto ya en estado de fusión, especialmente en el Ribagorçana-Vall Fosca y en la Pallaresa, donde el peligro de avalanchas fue también LIMITADO (2) por encima de 2300 m algunos días concretos. En el resto de cotas y especialmente en el Pirineo Oriental el peligro se mantuvo en DÉBIL (1). Para el sábado y el domingo se previó un aumento generalizado del peligro LIMITADO

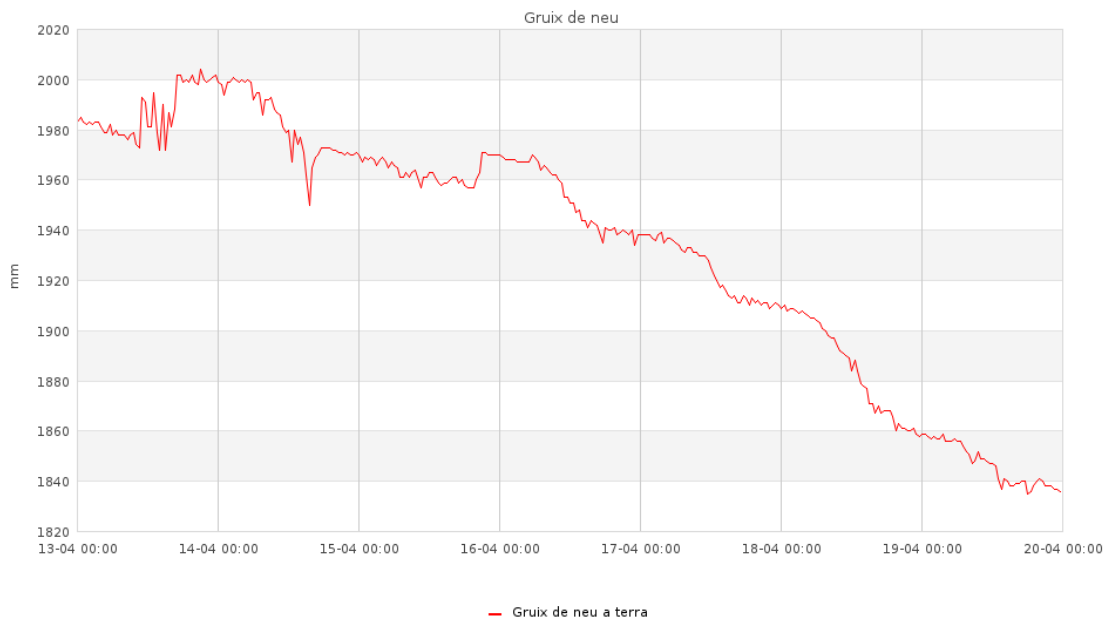


(2) debido a la gran extensión y cantidad prevista de precipitación, en forma de lluvia hasta 2500-2600 m.

En cuanto a los espesores totales, el manto ha ido retrocediendo por los chubascos de agua, las nubes bajas y la radiación solar. El manto a 2200-2500 m ha ido fundiendo a razón de 3-5 cm al día, aumentando a 5-10 cm a media semana en el Aran por la entrada de viento del sur y su efecto de aumento de temperatura. Algunos datos: de lunes a domingo, en Bonaigua (2266 m) el espesor bajó de 94 a 68 cm; en Cadí Nord (2143 m) de 126 a 105 cm; en Ulldeter (2410 m) de 90 a 77 cm. Los espesores en estas fechas han continuado siendo excedentarios, más altos de lo habitual, en la Ribagorçana-Vall Fosca y el Cadí-Moixeró, muy probablemente también en el Ter-Freser; por el contrario, en el Aran se han mantenido muy por debajo de lo normal, e incluso en la mitad norte se han registrado los espesores más bajos para estas fechas desde el invierno 2001-02.

Perspectivas

Para la semana del 20 al 26 de abril se espera la continuación de la situación de nieve húmeda por nuevas precipitaciones en forma de lluvia entre 2200-2500 m. Por este motivo, se espera actividad de aludes en todos los sectores.



Evolución del espesor de la nieve en el suelo en la estación de Boí (Ribagorçana-Vall Fosca), a 2535 m, durante toda la semana. El descenso (de 198 a 184 cm) ha sido suave y menor de lo esperable en estas fechas. Hay puntuales y muy ligeros incrementos por los chubascos de nieve en cotas altas.



Avalanchas naturales de nieve húmeda, restos observados el 17 de abril, en el Gra de Fajol (Ter-Freser) (foto: Equipo Pisters Vallter 2000). La actividad probablemente se asocia a la nieve reciente caída el lunes 13 de abril.



Avalancha de deslizamiento basal que cae entre el sábado 18 y el domingo 19 en Tavascan (Franja Norte de la Pallaresa) (Foto: Víctor Perisé). Se observan antiguas purgas superficiales.

